Miel y Salmuera | Sonrisas que alimentan: un proyecto para nutrir de amor a Valle Frío II

Por: Ana Cristina Chávez Arrieta

Laura Esquivel afirma en su libro Íntimas suculencias. Tratado filosófico de cocina que *“uno es lo que come, con quién lo come y cómo lo come”,* en una clara alusión al acto de la comida como un hecho social y colectivo. Al recordar los alimentos que preparaban su madre y su abuela, la también autora de Como agua para chocolate, asegura que “*permanecían dentro de nuestros cuerpos por muchas horas, alterando químicamente nuestro organismo, nutriéndonos el alma, el espíritu, dándonos identidad, lengua, patria”,* y es que en los hogares latinoamericanos el amor pasa por la cocina, la cual es sinónimo de encuentro y celebración, porque alimentarse no solo es una necesidad fisiológica y de sobrevivencia, sino también un abrazo que reconforta en momentos claves.

Así lo entendió el equipo de Rotary Catatumbo, organización social radicada en la ciudad de Maracaibo, Venezuela. En consecuencia, guiados por el lema de servicio de Rotary Internacional “Dar de sí antes de pensar en sí”, en el año 2019 los rotarios y rotarias de Catatumbo, acompañados del Grupo de Rotary para el Fomento de la Comunidad (GRFC) de Valle Frío II, iniciaron el Programa “Sonrisas que alimentan”, con el propósito de brindar alimentación nutritiva a los niños, niñas, adultos mayores y mujeres embarazadas del populoso sector maracaibero.

Cada quince días el equipo del GRFC Valle Frío II se reúne desde temprano para preparar el almuerzo que ofrecerán a los 125 habitantes de la comunidad previamente censados y, cuya situación de vulnerabilidad socioeconómica, ha sido estudiada. En un contexto de crisis como el venezolano, el proyecto “Sonrisas que alimentan” ha conseguido el respaldo de benefactores permanentes y logró superar las restricciones impuestas por la pandemia del COVID-19, durante la cual se demostró la capacidad de organización e inventiva del colectivo rotario, para continuar satisfaciendo los requerimientos de los vecinos.

Con relación a lo anterior, el GRFC Valle Frío II, en el mes de marzo cumplió 15 años de fundado bajo las orientaciones de José Francisco Maradey, Past Gobernador del Distrito 4380 en el

período 1991-1992, con el propósito de promover el desarrollo del sector, a través del trabajo mancomunado entre sus habitantes y los socios de Rotary Catatumbo. El GRFC Valle Frío II es el único de su tipo a nivel distrital, lo que implica que es el pionero en el ámbito geográfico que abarca once estados del centro occidente de Venezuela.

Al respecto, Carlos Atencio Gutiérrez, presidente de Rotary Catatumbo, organización que el próximo 31 de octubre arriba a los 40 años de labores, reconoce el liderazgo y capacidad demostrados por los integrantes del equipo, al lograr permanecer unidos en el tiempo a pesar de las adversidades y fomentar valores en la comunidad, por cuanto los cataloga como héroes y heroínas, de quienes Rotary Internacional se siente orgulloso.

En tal sentido, con el espíritu de fraternidad que caracteriza a Rotary Catatumbo, la hora de la comida es una excusa para la celebración, pues muchas de las actividades formativas, deportivas y de carácter social que forman parte del servicio rotario, se realizan como antesala a la reunión quincenal para nutrir de amor y alegría a la comunidad de Valle Frío II.